



Capítulo 1398

Arrepentimiento

"E-En realidad, iba a disculparme con Yuan por mi comportamiento...", exclamó Xiong Lu inconscientemente, tras ser amenazado por Wang Ming.

"¿Ah? En ese caso, vamos." Wang Ming sonrió mientras volvía a bajar la montaña.

Xiong Lu solo pudo aceptar su destino y seguir a la Facción Selladora de Demonios de regreso a su residencia. Sin embargo, minutos después, su celular comenzó a sonar con fuerza.

¡Mierda! ¡Deben ser los 'Sangre Desviada'! ¿Por qué tuvieron que llamarme tan rápido? ¿Acaso intentan que me maten? —maldijo Xiong Lu para sus adentros.

El teléfono seguía sonando, pero Xiong Lu no se atrevió a contestar y fingió no oírlo. Después de todo, estaba rodeado de Grandes Maestros Espirituales con sentidos increíbles, que seguramente podrían escuchar su conversación con los 'Sangre Desviada' a metros de distancia.

Si la Facción del Sellado de Demonios se enterara de que había intentado contratar asesinos para perseguir a Yuan, seguramente desaparecería de la faz de la tierra antes de llegar a su residencia. En tales circunstancias, Xiong Lu no tuvo más remedio que ignorar el teléfono, aunque pudiera causar problemas.

"Oye, ¿no vas a responder?", le preguntó Wang Ming levantando las cejas.

"Probablemente sólo sea spam."

"¡Qué fastidio! ¡Date prisa y contesta el teléfono ya!", le gritó Wang Bingbing.

Debido a la presión sobre él, Xiong Lu olvidó por completo que simplemente podía poner su teléfono en silencio.

"Lo siento..." Xiong Lu recuperó su teléfono y contestó.

"¿Joven Maestro Xiong? Hemos tomado una decisión y..."



Sin embargo, Xiong Lu lo interrumpió de inmediato y habló con voz enojada: "¡Joder! ¡Deja de molestarme con tu spam!"

"¿Eh? Pero nosotros somos..."

¡Cállate! ¡Si te atreves a llamarme de nuevo, usaré todos los recursos de la familia Xiong para atraparte! Xiong Lu cerró rápidamente su teléfono después, sin dejar que la otra persona dijera una palabra más.

Les mostró una sonrisa incómoda a los demás y dijo: "Mis disculpas. Debido a mi posición dentro de la familia, siempre hay gente que me contacta con cosas molestas".

Claro, era mentira. Aunque la gente quisiera contactarlo para publicidad, no tendrían forma de encontrar su número de teléfono personal.

Finalmente, la Facción Selladora de Demonios regresó a casa.

"Puedes esperar aquí afuera. Avisaremos a Yuan de tu llegada", le dijo Wang Ming.

"Entiendo." Xiong Lu asintió con una sonrisa obediente, pero en el fondo, estaba furioso, pues nunca antes había sentido tanta vergüenza. Ni siquiera perder a su ejército de exiliados a manos de Yuan fue tan humillante.

Dentro de la mansión, Yuan fue notificado de la aparición inesperada de Xiong Lu.

¿Ah, sí? ¿Xiong Lu vino a disculparse? Esperaba mucho, pero esto definitivamente superó mis expectativas. Yuan mostró una expresión de sorpresa al escuchar esta información.

Wang Ming se rió entre dientes: "Probablemente actúa así porque le amenazamos, un poco".

Yuan sonrió y dijo: "De todos modos, me reuniré con él. Llévalo a la sala de estar".

"Hagámoslo esperar un poco más, al menos hasta que todos arreglemos nuestra apariencia", sugirió de repente Wang Xiuying.

"Eso es un poco cruel, pero no me opongo", rió Wang Bingbing.



¡Hmph! ¡Eso es lo que le pasa por amenazarnos! —se burló Chu Liuxiang.

Al escuchar sus sugerencias, Yuan asintió con una sonrisa en su rostro.

Una vez decidido, cada uno regresó a su habitación para asearse.

Había pasado media hora desde que le dijeron a Xiong Lu que esperara afuera de la mansión, pero nadie regresó, casi como si se hubieran olvidado de él por completo.

¡Joder, joder, joder! ¡Estos malditos bastardos! ¿Cómo se atreven a tratarme así?

Sin embargo, a pesar del maltrato y la humillación, Xiong Lu seguía firme. Si se marchaba ahora, probablemente perdería para siempre la oportunidad de disculparse con Yuan.

Finalmente, después de cuarenta y cinco minutos desde su llegada, Meifeng salió para encontrarse con Xiong Lu, quien estaba visiblemente temblando de ira.

"La Facción Selladora de Demonios está lista para recibirte", dijo Meifeng, sin siquiera molestarse en disculparse por hacerlo esperar.

Xiong Lu apretó los dientes y asintió en silencio, su frente se llenó de venas que no podía controlar ni ocultar.

Meifeng condujo a Xiong Lu a la sala de estar, donde Yuan y el resto de la Facción Selladora de Demonios estaban reunidos. Sentados en una larga mesa, una atmósfera intensa impregnaba la sala, como si un tribunal de jueces estuviera listo para dictar sentencia.

Xiong Lu tragó saliva con nerviosismo al ver esto. Al entrar en la habitación, sintió la presencia de una espada invisible presionando su cuello, amenazando con matarlo si se portaba mal en lo más mínimo.

Yuan, quien estaba sentado más lejos, habló con voz tranquila: "Xiong Lu, ¿verdad? Pareces muy diferente a cuando nos conocimos en Cultivation Online".

Aunque Yuan estaba sentado, se sentía como si ocupara una posición inalcanzable, mirando a Xiong Lu desde lo alto.



En comparación con Cultivation Online, la intensidad y la presión de la mirada de Yuan eran insondablemente más potentes en el mundo real.

Xiong Lu se congeló instintivamente al percibir esa mirada, olvidando por un momento cómo respirar. La aterradora presión que emanaba de Yuan en ese momento rivalizaba con la de su padre, si no la superaba, asemejándose a la de una bestia con un poder insondable y una profunda sed de sangre.

A pesar de encontrarse con la Facción Selladora de Demonios y obtener conocimientos sobre su verdadero cultivo, Xiong Lu permaneció obsesionado con idear formas de destruir a Yuan y aquellos cercanos a él.

Sin embargo, al conocer a Yuan en persona y comprender la verdadera magnitud del monstruo que tenía delante, Xiong Lu rápidamente descartó esos pensamientos vengativos y abandonó la búsqueda de venganza.

Thud.

Xiong Lu cayó de rodillas y besó el suelo con la frente antes de gritar en voz alta: "¡LO SIENTO MUCHO POR TODO LO QUE HE HECHO! ¡ME ARREPIENTO PROFUNDAMENTE DE MIS ACCIONES Y JURO NO INTERPONERME NUNCA MÁS EN TU CAMINO! ¡POR FAVOR, PERDÓNEME!"

"..."

Después de que la voz de Xiong Lu dejó de resonar, un silencio inquietante llenó la habitación.